
FENOMENOLOGÍA – HERMENEÚTICA EN PAUL RICOEUR. UNA INTEGRACIÓN PARA EL ABORDAJE DE LO REAL

Guido E. Méndez A.

Universidad Pedagógica Experimental Libertador
Instituto Pedagógico de Caracas

RESUMEN

Este trabajo presenta una revisión bibliográfica respecto a la articulación de la fenomenología y la hermenéutica como metodologías integradas para el abordaje de lo real. Se basa en la perspectiva de Paul Ricoeur, uno de los hermeneutas más importantes del siglo XX, en el marco del paradigma postpositivista y la metodología clásica cualitativa. En el mismo, en primer lugar, se realiza una aproximación a las razones del surgimiento del paradigma cualitativo de investigación en la evolución de la ciencia entre los siglos XX y XXI; y en segundo lugar, una aproximación conceptual a la hermenéutica como interpretación de los fenómenos y a la fenomenología como comprensión hermenéutica, ambas en el marco de la metodología cualitativa clásica. De igual modo, se realiza una aproximación conceptual a la combinación de ambas metodologías bajo el enfoque de Ricoeur, en la idea de constituir una fenomenología hermenéutica integrada para el abordaje de los fenómenos humanos y sociales. “Ser en el mundo interpretándose, ser haciendo interpretación e interpretación haciéndose ser” Moreno (2000).

Palabras clave: metodología cualitativa – fenomenología – hermenéutica – paradigma postpositivista – fenómenos humanos y sociales.

THE PHENOMENOLOGY AND THE HERMENEUTIC IN PAUL RICOEUR, LIKE INTEGRATED METHODOLOGIES

ABSTRACT

This work presents/displays a bibliographical revision, with respect to the methodology reaches of the Joint of the phenomenology and the hermeneutic, like integrated methodologies in the Paul Ricoeur perspective, within the framework of the post-positivism paradigm and the qualitative classic methodology. In he himself, in the first place, an approach to the reasons of the sprouting of the qualitative paradigm of investigation in evolving secondly of science between centuries XX and XXI; and a second place, a conceptual approach to the hermeneutic like interpretation of the phenomena and to the phenomenological like hermeneutic

understanding is made, both within the framework of the classic qualitative methodology. Equally, a conceptual approach to the potential integration of both methodologies in the Ricoeur approach is made, in the idea of an integrated hermeneutic phenomenology for the boarding of the human and social phenomena, in all its interpretative potential. "To be in the world interpreting itself, to make interpretation and becoming be" Moreno (2000).

Key words: qualitative methodology – phenomenology – hermeneutics – postpositivism paradigm - human and social phenomenon.

INTRODUCCIÓN

A mediados del siglo XX, luego de intensos debates en sectores intelectuales relacionados con la episteme científica, producidos desde las postrimerías del siglo XIX, y ante el evidenciado agotamiento del llamado modelo positivista de la ciencia (reduccionista, atómico, cartesiano) fundamentado en la visión hipotético – deductiva de la realidad, surge con mucha fuerza la idea de lograr una comprensión más profunda y asertiva de los fenómenos sociales. Se centra la atención en la propuesta cualitativa de investigación con sus respectivos métodos de comprensión del mundo, los cuales habían estado en segundo plano debido a la hegemonía del paradigma positivista, considerándolos como renovadas y mejores maneras de abordar la realidad para el estudio de lo humano y lo social.

Algunos de estos métodos no eran tan novedosos. Sin embargo, esto no fue obstáculo para que, producto del conocimiento acumulado al respecto y de interacciones dialécticas, se fortalecieran y surgieran metodologías como la hermenéutica, la etnografía, la fenomenología, las historias de vida, el interaccionismo simbólico, los estudios de casos, etc. Estas, con el tiempo, se consolidarían y, en algunos casos, se combinarían o integrarían para conformar visiones más reales y aproximadas a los fenómenos sociales y humanos, para, de esta manera, hacerlos más comprensibles e inteligibles en el marco de una

realidad tremendamente compleja, cambiante, diversa y vertiginosa; como se ha evidenciado en el devenir del resto del siglo XX y los albores del XXI.

De este modo, considerando que la hermenéutica y la fenomenología fueron, a decir de Sandín-Esteban (2004), las corrientes de pensamiento más influyentes y de mayor impacto durante el siglo XX, por sus aportes en disciplinas como la historia, la sociología, la psicología, la antropología, etc., surge la idea, para algunos autores como Ricoeur, de fusionarlas como un mejor y potencialmente más completo abordaje de la realidad social, constituyéndose en una nueva metodología, denominada la fenomenología–hermenéutica, con rasgos particulares de aplicación en lo metodológico, epistemológico y ontológico.

Así, el objetivo fundamental de la presente investigación es explorar y aproximarnos sin mayores pretensiones, en primer lugar, a la fenomenología y a la hermenéutica como metodologías independientes de indagación y, en segundo lugar, acercarnos a sus postulados como enfoque integrado para el abordaje de lo real bajo la perspectiva de Paul Ricoeur.

Razones del resurgimiento del paradigma cualitativo de investigación

Con el auge de la ciencia positivista imperante durante casi tres siglos (posterior a la aparición del racionalismo), es aproximadamente hacia los años cuarenta del siglo pasado cuando en diversos escenarios intelectuales comenzó a replantearse la concepción de una nueva visión y estudio de los hechos sociales, que a través de una metodología más consustanciada con el hombre superara la visión única e insuficiente del mundo y diera mejores respuestas para el abordaje

de estos fenómenos, especialmente para el estudio de fenómenos sociales complejos.¹

Para Martínez (2002):

...algunos intelectuales coincidieron al señalar que la era moderna había terminado y que (...) (Vivíamos) (...) una etapa de transmisión hacia un estadio superior. La ciencia convencional (racional – positivista), había llegado a una fase Terminal, la complejidad de la realidad actual requeriría el estudio interdisciplinario (...) y de nuevos paradigmas para ser explicada...esta nueva ciencia, comenzó a gestarse en las postrimerías del siglo XIX y se desarrolló con plenitud en las décadas de los 50 y los 60 del siglo XX (...) generándose la corriente *postpositivista*, que subraya la importancia del sujeto...y reconoce el sistema de interrelación de los fenómenos... (p. 6-7)

De esta manera, en este marco espacio – temporal, comenzó a gestarse la posibilidad, a través de intensas discusiones onto–epistémicas, de usar otras metodologías de aproximación a los entornos reales desde el punto de vista humano – social, es decir, las metodologías de abordaje cualitativo.

Para Yegres-Mago (2007):

...esta tendencia (la cualitativa) (...) comienza a ganar terreno en el ámbito social por el carácter abierto de su contenido (...) (considerando) (...) a la par que la estructura social, no es una yuxtaposición de elementos. Su naturaleza es algo más compleja, por su coherencia y dinanismos internos, por lo que su realidad no puede ser estudiada adecuadamente desde el enfoque cuantitativo

¹ Desde la antigüedad y a lo largo de la historia, el ser humano, en su proceso civilizatorio, ha establecido tres vías básicas de comprensión, construcción y aproximación al mundo: el arte, la religión y el método científico, éste último de más reciente data. Estas tres vías de construcción de conocimientos han constituido la cosmovisión del mundo del hombre de acuerdo a las diferentes épocas. A partir del surgimiento del paradigma positivista y del denominado método científico, expresiones del pensamiento moderno han derivado en un orbe atomizado, hiper-especializado, que ha descuidado visiones consustanciadas con el equilibrio sustentable, la ecología y la visión humanista del mundo. De este punto de vista, las nuevas construcciones sociales derivadas de las metodologías cualitativas de investigación proponen un enfoque de la ciencia mucho más humanista y ecológico.

tradicional. La metodología positivista-cuantitativa, en la que las matemáticas y las estadísticas constituyen su fundamento, resultará inapropiada metodológicamente para abordar todas las regularidades que emergen de la vida social.” (p.6)

Lo anterior tiene su razón de ser, como señala Kuhn (1962), a cuando un enfoque o paradigma, desde el punto de vista ontológico, epistemológico y metodológico, se hace insuficiente para dar respuestas efectivas a las realidades y problemáticas. Los científicos, en la consciencia de la falibilidad de la ciencia y de su continuo evolucionar, buscan, a través del consenso científico, nuevas maneras que resuelvan las necesidades que para ese momento histórico del orden civilizatorio estén presente en la colectividad humana. Todo esto con mayor razón en nuestro tiempo, en el marco de un mundo altamente diverso. El abordaje y comprensión del mundo presente pasa por entender, comprender e interpretar la realidad con enfoques renovados. Explicar el mundo, comprenderlo en los términos de la dinámica social que vivimos, implicaría el acercarnos a lo real de manera más integrada y flexible, dando por sentado que la verdad única es imposible y que solo podemos acercarnos a tener una parte de la verdad, que es a su vez es contextual y temporal, que debe ser buscada enfatizando y posibilitando innovaciones metodológicas cada vez más adaptadas al momento.²

En este marco de referencia tiene total coherencia el planteamiento de indagar la realidad social bajo una metodología cualitativa. Resurge entonces la visión de la investigación cualitativa y sus métodos de búsqueda, los cuales abordan la realidad desde un punto de vista más integral, holístico y humano.

Para Rusque (2003), la investigación cualitativa es una interacción constante en procura de una comprensión profunda de los problemas prácticos

² En este marco, de necesidad de comprensión del mundo, emergen las metodologías cualitativas de investigación, con el fin de tratar de entender de una manera más diáfana, profunda e integrada lo humano como expresión de lo social y lo social como expresión de lo humano, en perenne y sistemática construcción.

de los grupos humanos y el desarrollo de estrategias para mejorarlos. Hacer aportes que van más allá de una estadística, de una cifra, de un número.

De igual manera, Pérez Serrano, G (2001) señala que la investigación cualitativa:

...es un tipo de investigación que permite tener una visión más adecuada, clara, dinámica, global y aproximada de la realidad social...que procura interpretar la acción social, develar su significado, intentando incorporar de los participantes estrictamente lo que dicen, sus experiencias, actitudes, creencias, pensamientos y reflexiones... y de igual manera es también un proceso activo, sistemático y riguroso de indagación... (p. 28-29)

Por su parte, Sandín- Esteban (op.cit) plantea que la investigación cualitativa:

...es una actividad sistemática orientada a la comprensión en profundidad de fenómenos educativos y sociales, para lograr la transformación de prácticas en escenarios socio - educativos...hacia el descubrimiento y desarrollo de un cuerpo organizado de de conocimientos. (p.123)

Efectivamente, el ser humano y la vida social no pueden reducirse a un número o una fría estadística. Lo que implica para el investigador de estos tiempos una reflexión metodológica mucho más profunda, combinada e integradora de todos los posibles métodos que, hasta el momento, el conocimiento científico ha sistematizado.

Como podemos notar, este debate en el mundo académico, acerca de los paradigmas y metodología de investigación, tiene largo tiempo y parece superarse en la medida en que, por su propia concepción, los postulados científicos sigan renovándose y buscando nuevas maneras de indagar y ahondar en las realidades sociales, en lo que pudiera expresarse como una espiral infinita del conocimiento humano.

Por lo tanto, conocer los marcos de referencia actuales y profundizar la diversidad de metodologías cualitativas, resulta fundamental a fin de dar

respuestas acertadas a los problemas de investigación del momento presente. A este respecto, esta visión de ciencia, plantea establecer relaciones cada vez más cercanas entre el macro y micro cosmos, así como entre el pensamiento de sistemas, la cibernética y lo comunicacional.

Por esto, la investigación de hoy, debe procurar asentar una visión metodológica más original y global de los entornos y sistemas sociales para así abordar con éxito las realidades complejas que emergen día a día. Esto puede potenciarse con el estudio, profundización, mejoramiento, mixtura o fusión de algunos métodos cualitativos de especial influencia durante los tiempos más recientes en la investigación humanista y social, como es el caso de la fenomenología y la hermenéutica.

La Hermenéutica como interpretación de los fenómenos

El término hermenéutica deriva del griego "*hermeneuien*" que significa informar, expresar, hablar, explicar o traducir un pensamiento en un mensaje o un texto. Etimológicamente, el concepto de hermenéutica se remonta a la simbología que rodea a la figura del dios griego Hermes, hijo de Zeus y Maya, encargado de mediar entre los dioses o entre éstos y los hombres. Dios de la elocuencia, protector de los viajeros y del comercio, Hermes no sólo era el mensajero de Zeus. También se encargaba de transmitir a los hombres los mensajes y órdenes divinas para que éstas fueran tanto comprendidas como convenientemente acatadas. Así que, en un primer momento, hermenéutica significa expresión de un pensamiento. Posteriormente, Platón amplió el significado a la de explicación o interpretación de un pensamiento. Luego, el término fue utilizado también en el marco de la filología, la ciencia jurídica y la exégesis sagrada, es decir, el arte de interpretar las Sagradas Escrituras, convirtiéndose, con el paso del tiempo, en un poderoso instrumento de mediación para abordar los fenómenos. La hermenéutica se plantea la interpretación de los hechos o fenómenos por parte del investigador, procurando

hacerse una idea propia acerca de los mismos, siempre enmarcados espacio-temporalmente.

Para Yegres-Mago (op.cit), la hermenéutica hace el papel de mediadora entre el sujeto y el objeto de estudio. Supone interpretar los fenómenos, desde su propio contexto de acción, desde su particular tiempo histórico en el que tiene lugar (contexto epocal), para entender mejor la realidad de la cual se trate.

Schleiermacher, en los inicios del siglo XIX, introduce la idea del círculo hermenéutico, frase acuñada por Gadamer. Sin embargo, es pertinente acotar que Flacius Illiricus, entre 1567 y 1570, propuso la pre – comprensión de un texto para entenderlo en su conjunto, siendo ésta una anticipación de lo que sería el denominado círculo hermenéutico, concepto desarrollado más adelante por otros autores como Dilthey (1951), el cual, en su propuesta vinculada a una psicología descriptiva y analítica, establece que la interpretación es un movimiento del pensamiento humano que va del todo a las partes y de las partes al todo, en procura de la comprensión de un fenómeno determinado y constituyendo un posible círculo virtuoso para su interpretación. Luego fue trabajado por Heidegger, con el cual la concepción de círculo hermenéutico tendrá su punto culminante en su obra “Ser y tiempo” (1963), en la cual expresa que el círculo hermenéutico es la ley fundamental de la intelección que pertenece a los dominios esenciales de la existencia y se fundamenta en un proceso continuo de comprensión e interpretación circular.

De este modo, la hermenéutica, como técnica de interpretación de información, se dedica a develar, dar sentido e interpretar los hechos, analizando la verdad del ser en cualquier contexto, tomando como elemento fundamental el lenguaje, considerado por Heidegger como la casa del ser. En la idea que todo conocimiento humano es inconcluso e inacabado.

Kockelmans, citado por Martínez (2005), expresa que el enfoque hermenéutico da libertad al investigador ya que permite seguir el curso natural del modo humano de comprender, así como el proceso en que las personas corrientes buscan el sentido de los fenómenos del mundo que les rodea. Para el mismo autor, la comprensión es la fusión de dos perspectivas, la del fenómeno como tal y la del intérprete, en la búsqueda de una intersubjetividad válida para personas que comparten el mismo mundo en un momento históricamente determinado. Todo esto nos plantea una aproximación abierta al fenómeno de estudio, buscando el sentido y las oportunidades de explicación del mismo en un marco interpretativo.

Así mismo, para Ricoeur (1975a), la hermenéutica es una "filosofía reflexiva" que ha de dar cuenta del conflicto entre las diferentes interpretaciones de los símbolos del lenguaje. Se trata del arte (téchme) de comprender correctamente la palabra en el texto (Yegres-Mago, ob.cit).

Por lo tanto, el hermeneuta sería aquel que se dedica a interpretar y desvelar el sentido de los mensajes, haciendo que su comprensión sea posible y favoreciendo una adecuada transmisión de los contenidos probables de un fenómeno o idea.

La fenomenología como comprensión hermenéutica

El término fenomenología, para algunos autores, puede ubicarse por primera vez en la obra de Lambert, quien vivió entre los años 1728-1777. Sin embargo, es Edmund Husserl³, eminente filósofo contemporáneo, quien le da forma a la fenomenología como filosofía, enfoque y método para el abordaje de diferentes fenómenos, partiendo, a decir de Rusque (op.cit), de la realidad concreta a su

³ Edmund Husserl (1859-1938). Filósofo y Matemático alemán, creador de la fenomenología como ampliación de la Filosofía en la búsqueda de comprensión del mundo. Sus aportes son objeto de debates y discusión a nivel de todo el orbe, en donde se analizan sus propuestas vinculadas a la comprensión de los fenómenos humano – sociales desde el punto de vista de su esencia.

reconstrucción y permitiendo que la inteligibilidad haga posible explicitar su esencia. Por ello, la fenomenología se basa en lo vivido, en lo real, lo interno, en el marco de un discurso intuitivo para alcanzar la meta de explicitar el sentido oculto y la esencia de los fenómenos.

Para Yegres-Mago (ibidem), la fenomenología es una parte de la filosofía, que tiene también su aplicación como metodología de indagación cualitativa, la cual centra su acción en la descripción y análisis de los contenidos de la consciencia.

Por su parte, para Husserl (1962), fundador de la fenomenología, esta es "...el estudio vivencial de la realidad, estudiando el fenómeno a objeto de comprenderlo, descubriendo su esencia, su naturaleza, tal y como es experimentado" (p.10). Lo cual constituye, desde este punto de vista, una aproximación vital de acercamiento al fenómeno con el fin de comprenderlo a partir de su naturaleza esencial. Esta afirmación de Husserl plantea que el centro de la fenomenología radica en el estudio de las estructuras esenciales de los fenómenos, vinculándolos a vivencias, experiencias u objetos en donde lo intencional juega un papel protagónico.

La fenomenología, permite ver el fenómeno tal y cómo se muestra, sin cortapisas, a objeto que exprese su verdadera esencia. Esta reúne, desde el punto de vista de sus fundamentos teóricos principales, un conjunto de elementos que hacen que el proceso de aproximación al fenómeno de estudio se realice de una forma libre, lo cual resulta altamente productivo para el investigador.

Desde su perspectiva ontológica, la fenomenología se centra en la descripción y el análisis de los llamados contenidos de la consciencia, procurando ahondar en realidades cuyas esencias depende del modo en que son vividas, en un contexto espacio-temporal, y percibidas por el sujeto, convirtiéndose esta percepción en una realidad interna, personal, única y propia de cada ser humano, realidad que el investigador intenta encontrar.

Cada sujeto percibe los fenómenos de manera distinta, focalizándose y enfatizando en ciertos aspectos de sus experiencias, por esto la fenomenología, se constituye metodológicamente en un estudio vivencial de la interioridad personal del sujeto, percibida en su interacción con la realidad.

Su premisa fundamental, el estudiar el fenómeno tal y como es en sí, se constituye en el llamado a retornar a las cosas mismas, en la búsqueda, a través de los sujetos y de su experiencia vital, de una comprensión del mundo mucho más real, procurando no tanto describir, sino más bien descubrir y comprender la esencia de lo que está en juego en ese particular proceso investigativo. Es decir, determinar el “Ser en el mundo” o el “Mundo de vida”. Explorar al ser y al mundo en el lugar donde están y suceden las cosas con el fin de aproximarse a ellos de un modo más consustanciado y, por lo tanto, más permeable y pertinente.

El aporte de la fenomenología a la filosofía general puede ser considerado como vital y renovador debido a que ha permitido el replanteamiento, innovación y enriquecimiento de diversos temas de investigación que la filosofía había tomado hasta desarrollarlos ampliamente al término de su agotamiento epistemológico.

La fenomenología – hermenéutica, una integración para el abordaje de lo real

Aunque es obvio que al aproximarnos a cualquier tipo de indagación humana o social utilizamos, de una manera u otra, principios hermenéuticos, algunos autores como Paul Ricoeur⁴ plantean la integración de los principios de la fenomenología y la hermenéutica, creando un nuevo enfoque que permita una

⁴ Paul Ricoeur (1913-2005). Filósofo y antropólogo de nacionalidad francesa, uno de los hermeneutas más importantes del siglo XX, autor de una prolífica obra vinculada al tema de la hermenéutica y sus relaciones con las dimensiones de la vida en áreas como historia y ficción, texto y narrativa, estructuralismo y psicoanálisis entre otros.

nueva puerta entrada al conocimiento. Esto resulta posible porque, tanto la hermenéutica como la fenomenología, integran, en si mismas, diversas corrientes metodológicas cualitativas afines y plantean una especial y particular sintonía desde el punto de vista ontológico y epistemológico que permite su integración para el abordaje de lo real.

En la perspectiva de Ricoeur (1975b), la hermenéutica presupone a la fenomenología y a su vez la fenomenología presupone a la hermenéutica. Igualmente podemos decir que la fenomenología–hermenéutica es un enfoque interpretativo–ontológico, que plantea simultáneamente el existir, el ser y el estar en el mundo, expresándose a través del lenguaje.

Ricoeur es considerado el pionero y propulsor de la fenomenología hermenéutica. Plantea una estrecha conexión metodológica entre el volver a las cosas y la comprensión de los hechos, lo cual supone una vinculación estrecha entre fenomenología y hermenéutica. La idea es que la fenomenología y la hermenéutica determinen el evento en todo su conjunto, desenvolvimiento y expresión.

Para Moreno (op.cit):

...Ricoeur sin discusión es el gran mediador, el conciliador por antonomasia, el gran sabio fenomenólogo y hermeneuta de finales del siglos XX, que ha sabido situar cada tendencia y a cada filósofo en un lugar justo...ha demostrado con su fenomenología hermenéutica, en qué medida y proporción, indudablemente ya no hegelianas, la paciencia del concepto tiene aun futuro...trabajo de árbitro y mediación...ha sido el gran artífice del encuentro entre la fenomenología y la hermenéutica, dando un nuevo sentido a la misma filosofía. Esta relación recorre casi todas las fases de su obra hermenéutica del sí mismo, en si mismo, constituyéndose en campo de mediación y filosofía, representando un intento de sistematicidad sin síntesis final, como todo conocimiento, post Hegel, asumiendo los riesgos de un pensamiento fragmentario reunido por hilos conductores, que enlaza descripción e interpretación, participando y

distanciándose a la vez del fenómeno, en una postura anticartesiana, lo cual es fundamental para la hermenéutica.” (p. 165-167)

En este orden de ideas, para Ricoeur, el enfoque fenomenológico puede encajarse perfectamente junto con el método de análisis interpretativo hermenéutico. La combinación de ambos marcos de investigación plantea, para los investigadores de la realidad social, una bidimensionalidad de gran importancia, ya que maneja de manera integrativa el estudio del fenómeno como elemento particular, así como la interpretación espacio-temporal requerida para su comprensión, considerando de antemano que ningún conocimiento es absoluto o permanente en el contexto de la realidad humana.

Para Ricoeur (2001), “toda fenomenología es una explicitación en la evidencia y una evidencia de la explicitación. La experiencia fenomenológica es una evidencia que se explicita, una explicitación que despliega una evidencia. En este sentido, la fenomenología solo puede llevarse a cabo como hermenéutica”. Para lo cual resulta necesario insertar la hermenéutica en la fenomenología y, de este modo, combinar el abordaje y la interpretación en el marco de la intersubjetividad. La hermenéutica será la conciencia vigilante acerca de la búsqueda del sentido de las cosas. De igual modo, para el autor (op.cit), existen diversos elementos, desde una perspectiva histórica, que coinciden en vincular la fenomenología y la hermenéutica a través de las interacciones entre la entidad, el ser y la realidad. En este mismo orden de ideas, la fenomenología hermenéutica, bajo el enfoque de Ricoeur, sería por esencia interpretativa y pretendería liberar a la fenomenología de su rigidez explicativa, utilizando la mediación hermenéutica para el conocimiento e interpretación fenomenológica, a través de lo que pudiera llamarse la auto y co - interpretación.

Dialéctica explicar interpretar

Desde este punto de vista, la relación histórica entre la fenomenología y la hermenéutica circunscribe la idea de que para comprender una realidad

determinada es importante generar un diálogo, una dialéctica entre lo que constituye explicar e interpretar. Resulta imposible no acudir a una para comprender a la otra, pero a su vez, ambas están integradas de por sí en los discursos vinculados al pensamiento, la palabra y la acción, generando y permitiendo, a través de éste diálogo, un continuo explicar que pasa por la interpretación y una continua interpretación que pasa por explicar.

De este modo, la hermenéutica irrumpe en el ideal de cientificidad de la fenomenología para enriquecerla, contraponiéndose y complementando al postulado fenomenológico de solamente “tomar lo que se da y como se da”, lo cual a estos efectos, resultaría insuficiente y se constituiría en una de las críticas de la primera a la fenomenología.

Por lo tanto, la fenomenología - hermenéutica, pretende dar nuevos horizontes, renovadas reflexiones y comprensiones, considerando que la aproximación rígida y completa al fenómeno es imposible. La fenomenología hermenéutica no se propone la reducción eidética del fenómeno, sino su integración con el contexto temporal–espacial, utilizando para ello signos, símbolos, lenguaje, lingüística y polisemia.

Resumiendo su postulado fundamental, se podría decir:

*Ser en el mundo interpretándose, ser haciendo interpretación e
interpretación haciéndose ser.*

De esta manera, la Fenomenología-hermenéutica se constituye en una reflexión interpretativa de carácter cultural. Más que comprender, buscaría contextualizar espacial y temporalmente al fenómeno para entenderlo mejor, procurando a su vez la lucidez hermenéutica.

Por esto, para alcanzar el nivel hermenéutico de la reflexión fenomenológica, se debe reconocer la autointerpretación como respuesta, es decir, no solo explicar el mundo sino el ser en el mundo. Entendiendo que para comprender se requiere, a la vez, de apropiación y distanciamiento. Esto es, encuentro entre libertad y alteridad, libertad y existencia, mediación. Necesitamos ser apartados de nosotros mismos, desalojados del centro, para saber el significado exacto de la frase *pienso – existo, existo – pienso* (Moreno, *ibidem*), ampliando de este modo su significado en el contexto y en la aproximación fenomenológica integrada a los hechos del mundo real.

A MODO DE CONCLUSIÓN

En la evolución histórica del conocimiento, producto del progreso civilizatorio y las comprensiones acerca del mundo, tanto los paradigmas y perspectivas, así como los enfoques metodológicos de abordaje de lo real, han sufrido cambios continuos en el marco de los procesos de adaptación y reacomodación desde el punto de vista ontológico y epistemológico, con vinculación directa a las miradas, maneras y metodologías de abordaje de lo humano-social. De este punto de vista, en este devenir, resurge la hermenéutica como interpretación de los fenómenos y emerge la fenomenología como comprensión hermenéutica, para luego fundirse en expresiones metodológicas de importante alcance, en la idea de comprender los fenómenos e interpretar los hechos imbricados, bajo una perspectiva integrada y profunda.

De esta manera, en el cambiante y vertiginoso mundo de hoy y como resultado del aporte de Ricoeur, la fenomenología hermenéutica se presenta como un enfoque particular de potencial extrapolación a toda investigación humana y social. La misma constituye una contribución que potencia el sentido de la filosofía y sus posibles alcances prácticos en la investigación. Además, no se descarta su expansión paulatina a todas las áreas de indagación cualitativa del saber, para tal

vez regresar al ideal filosófico de totalidad, es decir, de comprensión de la realidad a partir de la definición etimológica de filosofía como amor por la sabiduría.

REFERENCIAS

- Dilthey, Wiliam. (1951). Ideas acerca de una psicología descriptiva y analítica. Obras Completas. Tomo VI. México: Fondo de Cultura Económica.
- Heidegger, Martín. (1951). *Ser y tiempo*. Tomos I y II. México: Fondo de Cultura Económica.
- Husserl, Hedmund. (1962). Ideas relativas a una fenomenología pura y una filosofía fenomenológica. México: Fondo de Cultura Económica.
- Kuhn, Tomás. (1962). *La estructura de las revoluciones científicas*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Martínez, Miguel. (2005). *Ciencia y arte en la investigación cualitativa*. México: Trillas.
- Martínez, Miguel. (2004). *Comportamiento humano: nuevos métodos de Investigación*. México: Trillas.
- Martínez, Miguel. (2002). *La nueva Ciencia: su desafío, lógica y método*. México: Trillas.
- Moreno, Cesar. (2000). *Fenomenología y Filosofía existencial: Enclaves Fundamentales*. Volumen I. España: Editorial Síntesis.
- Moreno, Cesar. (2000). *Fenomenología y Filosofía existencial: Entusiasmos y Disidencias*. Volumen II. España: Editorial Síntesis.
- Pérez-Serrano, Gloria. (2001). *Modelos de investigación cualitativa en educación Social y animación sociocultural*. Madrid: Nancea.
- Ricoeur, Paul. (1975a). *Hermenéutica y estructuralismo*. Buenos aires: Megalópolis.
- Ricoeur, Paul. (1975b). *Fenomenología y hermenéutica*. En horizontes del relato. Lecturas y conversaciones con Paul Ricoeur. Aranzueque, G – Compilador.

Ricoeur, Paul. (2001). *Del texto a la acción*. Ensayos de Hermenéutica II. México: Fondo de Cultura Económica.

Rusque, Ana María. (2003). *De la diversidad a la unidad en la investigación cualitativa*. Caracas: Vadell Hermanos-Editores.

Sandín-Esteban, María. (2004). *Investigación cualitativa en educación. Fundamentos y tradiciones*. Madrid: Mc Graw Hill.

Yegres-Mago, Alberto. (2007). *La Investigación Cualitativa en el ámbito de las Ciencias Sociales*. Caracas: Material de estudio de asignatura de Métodos de estudios Avanzados de Investigación Cualitativa. No publicado.